

Nov. 6 de 1991

1.- CONFERENCIAS MAGISTRALES

- 1.- "SIGNIFICACION Y SENTIDO DE LA FILOSOFIA"
Dr. Agustín Basave Fernández del Valle
Doctor en Derecho, Madrid, España.
Doctor en Filosofía h.c. de la U.A.N.L.
Rector Emérito de la Universidad Regiomontana.
- 2.- ACTUALIZACION DE LA ENSEÑANZA DE LA LOGICA
A NIVEL MEDIO SUPERIOR.
Lic. Valentín Castañeda García
Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras
de la U.A.N.L.
- 3.- LA ENSEÑANZA DE LA ETICA A NIVEL MEDIO SUPERIOR
Lic. Francisco Nieves López
Coordinador de la Escuela de Filosofía de la
Universidad Regiomontana.
- 4.- LA IMPORTANCIA DE LAS CIENCIAS HUMANISTICAS
A NIVEL MEDIO SUPERIOR.
Dr. Ricardo Sánchez Puentes
Doctor en Filosofía: Lovaina, Bélgica.
Asesor ANUIES e Investigador U.N.A.M. (Nov. 8-1991)

FILOSOFIA COMO PROPEDEUTICA DE SALVACION

PROFR. DR. AGUSTÍN BASAVE FERNÁNDEZ DEL VALLE
RECTOR EMÉRITO DE LA UNIVERSIDAD REGIOMONTANA

Una filosofía que no sirva para la salvación del hombre, es una filosofía estéril y fraudulenta. Pues si la filosofía no es filosofía al servicio del hombre, y, por lo tanto, de su salvación, ¿Para qué o para quién puede estar hecha esa filosofía? Debemos estudiar el ser y la esencia de las cosas por su referencia al hombre y conocer y amar al hombre por su relación de Dios.

La filosofía como propedéutica de salvación -tal como la entiendo yo, por lo menos- no sólo es contemplación de lo eterno (facultad intelectual), sino también sobre lo temporal, disposición de las cosas materiales al servicio del hombre (conocimiento pragmático). Si la filosofía no es filosofía al servicio del hombre es vana sofistería, pura logomaquia. La auténtica filosofía, al fin cosa humana, está en última instancia, como todo lo que es humano, al servicio de la vida, a disposición del hombre. Si suprimimos el carácter de síntesis superior y vital de los conocimientos del hombre, nuestra disciplina pierde todo su valor íntimo y existencial. Una filosofía que no esté al servicio del existir -dicho sea con absoluta sinceridad no nos interesa. Es mi propia vida, con sus angustias y esperanzas, la que me insta a filosofar. Se trata de un imprescindible menester de ubicación y de autoposición. Y en ese menester me juego a mí mismo de manera integral, porque en la búsqueda y descubrimiento de la verdad me identifico con mi filosofía. No ocurre cosa semejante con ninguna otra ciencia. Todo auténtico filósofo forja una filosofía y la encarna. Siente el imperativo de explicar fundamentalmente la realidad entera, de acercarse a la estructura óptica de los objetos y escrutar su fondo invisible, subyacente, ontológico. Pero a la vez no puede ni quiere prescindir de una sabiduría vital de los últimos problemas huma